

Ricardo Aroca Hernández-Ros    Doctor Arquitecto    [www.arocaarquitectos.com](http://www.arocaarquitectos.com)  
C/ Rafael Calvo nº9, 28010 Madrid    [estudio@arocaarquitectos.com](mailto:estudio@arocaarquitectos.com)  
914482505

Título **Fernando Chueca**  
Autor Ricardo Aroca  
Cajón de recortes  
Medio Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid.  
Mayo de 2011  
Fecha Noviembre 2004

cuando tuvo la suerte de cara, y supo seguir siéndolo cuando le dio la espalda.

Reeditar uno de sus dos libros publicados, de una colección que iba a constar de nueve, permite compaginar el homenaje personal a un amigo con la política de recordar, mediante la reedición de algunas publicaciones de aquellos que tuvieron el valor de escribir, que la Escuela de Arquitectura de Madrid es una institución con una larga historia, que incluye numerosos profesores dignos de recuerdo.

No es un libro actual, no puede obviamente serlo, pero sí es un importante testimonio de un hombre muy ligado a quienes cambiaron de una forma radical el entendimiento y el uso del hormigón, y que al tiempo tuvo una intensa actividad profesional en el campo de la construcción.

Tiene pues este valor de documento relativo no sólo a las nociones técnicas del momento (que han variado en poco más que aspectos cuantitativos), sino también al propio entendimiento del hormigón como medio para hacer arquitectura por encima de los modelos concretos de análisis y las técnicas de puesta en obra.

### **Fernando Chueca** | noviembre, 2004

Don Fernando Chueca será recordado como denodado defensor del patrimonio artístico español, ejerció desde la cátedra y la academia con su excelente oratoria y mejor pluma una labor didáctica esencial para el entendimiento de nuestro patrimonio arquitectónico.

Nunca rehuyó una batalla, con 87 años cumplidos y atendiendo la petición que le hicimos numerosos arquitectos, presentó su candidatura a Decano del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, redactó un manifiesto en el que se definía como "Regeneracionista", estuvo a la altura de las obligaciones de campaña, debate incluido, ganó y emprendió la tarea de sacar al Colegio de una profunda crisis en que lo habían sumido anteriores Juntas.

Ejerció de Decano, delegando con inteligencia y dirimiendo en los asuntos importantes (tenía una increíble lucidez para distinguir lo principal de lo accesorio). Cumplido su programa, se retiró dejando una situación de calma y juego limpio, las elecciones siguientes a su marcha han sido las más tranquilas que se recuerdan en la historia de la institución.

Para nada necesitaba Don Fernando, que ya tenía todo el prestigio y reco-

nocimiento público que pudiera desear, embarcarse en la aventura de una elecciones cuyo resultado era incierto y que de hecho se decidieron por un puñado de votos. El que lo hiciera pone de relieve un rasgo de su carácter, un compromiso más ético que político con sus semejantes. Fue un hombre valiente, desprendido y amante de la justicia y así lo recordaremos.

### **Jacques Heyman** | octubre, 2005

El objeto de la ciencia es el conocimiento del mundo que va fraguándose y modificándose mediante el doble juego de la observación y la formulación de modelos que van siendo validados o superados mediante nuevas observaciones; durante el siglo XX hemos sido testigos de la espectacular sustitución del modelo newtoniano por el relativista; del espectacular desarrollo del increíble universo en expansión y nos encontramos en la terrible situación de que sólo podemos dar cuenta del 5% de la materia-energía del universo completada por conceptos tan poco científicos como "la materia oscura" y la "energía oscura" que dejan en mantillas al "éter" del siglo XIX.

En el campo de las estructuras, que fue una materia exclusivamente técnica (como hacer las cosas para obtener los resultados requeridos), hasta Galileo, asistimos a una temprana explosión de interés científico (a lomos del cálculo diferencial), hasta que, a finales del XIX hay un modelo consolidado y unos sistemas de ecuaciones en derivadas parciales que agotan la cuestión desde el punto de vista científico, dejando un amplio margen para la cuestión técnica, tanto en cuanto a procesos constructivos como a técnicas de análisis económicamente viables.

En los años 40 del siglo XX un proceso de refinamiento de las técnicas de análisis, unido a tandas rigurosas de experimentación, converge hacia un nuevo modelo cuya motivación entra aún más en el campo de la técnica que de la ciencia.

La visión desde arriba de este nuevo modelo (nacido como el modelo elástico de las estructuras de acero), que lo dota de un nivel de abstracción tan elevado que trasciende su origen y lo hace aplicable a cualquier tipo de estructura y material, significa nada menos que volver, siquiera brevemente, el problema estructural al ámbito científico que parecía agotado desde el siglo XIX.

Corresponde al profesor Heyman una buena parte del mérito de trascender